

Espacio religioso del templo Votivo de Maipú. Imaginario social y religiosidad popular en un lugar consagrado de Santiago de Chile

José Marcelo Bravo Sánchez^(*), Mónica Andrea Abarca Bizama^(**),
Jeanette Ananeti Riquelme Morales^(***) y Patricio Duarte Gutiérrez^(****)

Resumen: En Santiago de Chile, el Templo Votivo de Maipú celebra anualmente una cantidad de fiestas religiosas, populares y manifestaciones, de diferente índole y contextos. Sin embargo, cultural y geográficamente no se ha reconocido uso cotidiano ni tradiciones que se desarrollan y albergan en este espacio religioso. No obstante, posee un valor latente en fechas específicas, donde la comunidad se apropia de este sacro lugar, que conjuga a su patrimonio material con la esencia festiva, para entenderlo en su totalidad. Por lo tanto, el objetivo central es analizar el espacio religioso que se da en torno al Templo Votivo de Maipú, a partir de las diversas celebraciones que realizan los diferentes actores maipucinos durante el año.

Esta investigación exploratoria, ha buscado tanto en gabinete como en campo, lograr dimensionar y entender el estado de latencia del principal complejo religioso de Maipú. Finalmente, entre los resultados obtenidos están una línea de tiempo que demuestra los diferentes periodos de uso territorial en diferentes contextos, diversos patrones espaciales, su imaginario cotidiano, carga espacial real y potencial, los cuales se circunscriben a este vernáculo espacio religioso maipucino.

Palabras clave: Espacio religioso - Lugar latente o en latencia - Procesión religiosa - Patrimonio cotidiano - Imaginario religioso y popular.

[Resúmenes en inglés y en portugués en las páginas 82-83]

(*)(**)(***)(****) Ver CVs. de José Marcelo Bravo Sánchez, Mónica Andrea Abarca Bizama, Jeanette Ananeti Riquelme Morales y Patricio Duarte Gutiérrez en página 83

1. Introducción y estado de la cuestión

El calendario de cada entidad poblada está marcado por fiestas populares. De ellas, las más relevantes son las regidas por la imagen de una Virgen, Santo o Nazareno, al que se festeja con devoción y regularidad. Sin embargo, existen fiestas religiosas que sobresalen por el excesivo fervor religioso hacia una venerada imagen determinada, cuya religiosidad sobrepasa los límites locales de la entidad poblada y esto se traduce en la no despreciable cantidad de fieles y peregrinos que convergen a estos santos lugares, que en la clasificación eclesiástica y arquitectónica se denominan “santuarios” (Bertrand, 1999).

Por lo tanto estos lugares sacros reúnen, el uso de los espacios varía según la escala, recorriendo en diferentes festividades un sentido diverso en las explanadas y plazas. Por ello, diferentes basílicas del mundo, tales como, la de San Pedro (Vaticano), Santuario de Luján (Argentina) y Santuario de Guadalupe (México), poseen en común el ser consagradas y construidas en nombre del patrón y patrona nacional respectivo.

Por ello, un espacio religioso está determinado por las personas y los grupos de los cuales el individuo es consciente y hacia los cuales orienta su conducta en la esfera religiosa. Este lugar está determinado por la percepción del individuo desde su mundo religioso y no por la descripción objetiva, a cargo de cualquier observador de sus relaciones religiosas (Sahady *et al.*, 2009a). Referente al Templo Votivo el espacio religioso se interpreta, dependiendo del motivo y uso que se realice del espacio, este se entenderá como un espacio limitado que puede ser el interior del templo o los lugares fuera de él, como caminos o sitios. Mientras que, la arquitectura religiosa, corresponde a aquel tipo de arquitectura que se entrelaza con la religión, en este caso como ella está bien concebida desde forma, función y ambiente se complementan con lo divino y le entrega una relación metafísica al edificio, el alma, la arquitectura religiosa emociona y expresa a través del carácter y la estética a la religión. (Mesa, 2020). Este tipo de arquitectura está destinada a servir de puente entre la inmanencia y la trascendencia, se denomina “arquitectura sagrada” que se desarrolla en torno a la religión, ya sea para protegerla, facilitar el uso relacionado o crear una experiencia a través de su diseño que acreciente la vivencia religiosa (Fernández, 2007).

También se debe poner atención al “patrimonio cultural religioso”, los bienes relacionados con la vida y la misión de la Iglesia católica, desde el comienzo hasta nuestros días. Son de diversa índole y llevan la impronta de cada siglo. Visto desde la historia de las religiones, este patrimonio católico es en parte herencia de la tradición judía y, a su vez, está emparentado con las demás confesiones cristianas. En este amplio contexto se comprenden expresiones religiosas comunes a varios pueblos y creencias, como: la Biblia considerada Palabra de Dios; un día de la semana dedicado a Dios; lugares públicos destinados a la oración y al culto, etc. (Arancibia, 2015). Debiéndose considerar todo aquello que exprese o se relacione con la religión, desde la arquitectura y los espacios donde ocurren estas situaciones, a fiestas, celebraciones y objetos usados para el culto (Alvarado, 2019).

Del párrafo anterior se desprende el concepto de “Imaginario Religioso y Popular” que corresponde a un conjunto de símbolos, conceptos e imágenes propios de un individuo o de una colectividad, que están asociados obviamente a creencias relativas a la presencia potencialmente irruptora en nuestro espacio-tiempo de fuerzas sobrenaturales y con las cuales se puede establecer algún tipo de contacto, en especial en sectores sociales popu-

lares, son, sin duda alguna, extremadamente fecundos y, por lo mismo, capaces de influir con mucha fuerza en las maneras de pensar y, sobre todo, de decidir y orientar las acciones sociales, como auténticas fuentes de inspiración (Baeza, 1999). Una amplitud de un imaginario que permite incorporar en principio y sin mayores distorsiones dentro de sus imperfecciones históricas las diferentes componentes o determinaciones del imaginario social. Incluso imaginario religioso del “catolicismo popular”, cuyos componentes propios o colectivos de las tradiciones sociales generadas a partir de una religión, e influyen de gran manera en el accionar y pensar de un individuo (Seibold, 2019).

En este sentido, el Templo Votivo de Maipú se erige en honor a la Virgen del Carmen, ya que, O’Higgins se encomienda a la Virgen, prometiendo un templo si obtenían la victoria en la batalla del proceso de independencia. Es en la Capilla de la Victoria, que luego cambiaría el rol al Templo Votivo de Maipú, donde llegan los feligreses de diferentes sitios a rendir devoción a la Virgen.

En este ámbito, la escala de cada festividad también es clave, ya que, se utiliza solo el interior del santuario como en el caso de las misas o en mayor escala se exteriorizan las actividades del templo y se desarrollan en la explanada, perímetro de los muros de la capilla y en algunos casos en la prolongación de las calles, como sucede en el Cuasimodo, lo que le da otra mirada a su uso y latencia al sagrado lugar. Por consiguiente, un espacio religioso se puede enmarcar como lugar “latente o en latencia”, puesto que, son estructuras con características muy bien definidas, tanto en atributos como expresión espacial, las que son productos de acciones socioeconómicas, demográficas y culturales. Se expresan con cierta temporalidad y espacialmente de manera similar (Ortiz y Schiappacasse, 1998). En el caso de estudio se entiende como parte de las expresiones que ocurren en festividades específicas que se desarrolla la comunidad para desenvolverse de una manera similar año tras año de manera ordenada que solo ocurre en esa fecha.

Dentro de lo abordado sobre el Templo Votivo se analizan características arquitectónicas, sobre los estilos del templo, tal como, expresionismo y funcionalismo, de las columnatas en relación al abrazo de Maipú, y envuelven la ruina de la capilla, santuario al interior, monumento en el exterior y la plaza para ceremonias (Eliash y Tuca, 2009), se comenta su materialidad, construcción y cambio de triple columnata con plaza como la basílica de San Pedro a la actual con columnatas y explanada (Eliash y Tuca, 1967) y solo se menciona la explanada ovalada se configura a través de columnatas que responde a las multitudinarias manifestaciones religiosas (Gil, 2010). Debido a ello se ve cobijado el patrimonio material propio de los elementos arquitectónicos como lo son el templo actual, la antigua capilla, las columnatas y la explanada, en que se proyectan diversas fiestas religiosas y manifestaciones populares.

Lo común de estos artículos es que se mencionan los elementos arquitectónicos, dejando de lado el funcionamiento de estos como un conjunto, el cual se relaciona para permitir en el espacio diferentes manifestaciones de la comunidad. En este sentido, el espacio exterior y su relación con los espacios consagrados y fiestas religiosas se mencionan, sin embargo no se estudia. El Templo Votivo de Maipú celebra anualmente once fiestas religiosas, tres populares y manifestaciones de diferente índole u ocasiones especiales (Santuario Nacional). Generando con ello las siguientes interrogantes: *¿Cuáles son los elementos del espacio religioso del Templo Votivo de Maipú? ¿Cuáles son las características y cómo se pueden tipi-*

ficar las fiestas religiosas que se desarrollan en el área de estudio? ¿Cuáles son las condiciones o variables arquitectónicas y/o espaciales para que se desarrollen estas fiestas maipucinas?

Finalmente, el objetivo central de esta investigación es analizar el espacio religioso que se da en torno al Templo Votivo de Maipú a partir de las diversas celebraciones que realizan los diferentes actores maipucinos durante el año. Puesto que este vacío disciplinar no reconoce el uso cotidiano ni tradiciones que se desarrollan y se albergan en el espacio arquitectónico. No obstante, le otorgan un valor latente en fechas específicas, donde la comunidad se apropia del espacio, acercando a la arquitectura y a las esencias de las fiestas a entenderse como una totalidad.

2. Metodología

Esta investigación exploratoria, se desarrolló en dos etapas de gabinete y una de campo. En la primera etapa de gabinete, se analizaron las bibliografías referidas a un contexto histórico, arquitectónico del Santuario Nacional de Maipú y biográfico del arquitecto. Asimismo, se examinan archivos visuales y fotográficos de la comunidad participativa. Mientras que, en lo referente al cálculo de carga espacial de este lugar religioso, se empleó el dato de la Oficina Internacional de Pesas y Medidas de Saint-Cloud (París, Francia), que establece que en un metro cuadrado puede contener a cuatro personas, para obtener la carga óptima de las dimensiones de la explanada. También en esta etapa se definieron y reflexionaron los conceptos claves del caso de estudio, como igualmente, se revisaron investigaciones previas y se escogieron textos referidos a las fiestas y espacios religiosos, que aludieran su valor y reconocimiento en el patrimonio material e inmaterial, que permitieran complementar el vacío disciplinar trabajado.

Para la preparación de labores de campo, con material planimétrico base del lugar religioso maipucino, para reconocer su espacio religioso propuesto y zonificaciones de empleo. Se generó un catastro de diferentes actividades cotidianas y del estado de latencia según la revisión bibliográfica y un análisis en su contexto. Complementando con el Método Delphi, que se aplicó a una muestra de seis actores claves vinculados al caso de estudio, de diversas características como son el rector del templo, un académico de arquitectura y patrimonio religioso, un delegado de la asociación cuasimodista, un representante de la asociación de los bailes religiosos, un empleado municipal y un miembro de la junta de vecinos.

Mientras en el trabajo de campo, se aplicó el cuestionario Delphi, se comprobaron e integraron información relacionada al empleo y actividades del Templo Votivo de Maipú y adaptaciones del lugar santo, se obtendrán esquemas de proyección del espacio religioso junto con la identificación de orden y recorridos de las festividades.

Para finalizar, en la segunda etapa de gabinete, se contrataron la información secundaria de la revisión bibliográfica, expresada en el análisis simbólico, histórico y cultural, en que se inserta el Templo Votivo de Maipú mediante el análisis de las diferentes celebraciones y espacios religiosos, contratándola con la información primaria obtenida de la labor de campo y la aplicación del Método Delphi, con la finalidad de realizar un análisis del valor

patrimonial inmaterial de este lugar religioso y determinar las sinergias que se realizan en el espacio arquitectónico para obtener las respectivas conclusiones del caso de estudio.

3. Resultados

3.1. Elementos del Espacio Religioso del Templo Votivo de Maipú

El Templo Motivo de Maipú se emplaza en el sector céntrico de la comuna homónima. En Santiago de Chile. Su origen se da posterior a la batalla de Maipú, el General Bernardo O'Higgins se comprometió a edificar un templo en honor a la Virgen del Carmen por la victoria conseguida. Para ello, solo se colocó la primera piedra en 1818. Posteriormente, las obras para la Capilla de la Victoria comenzaron en 1885, finalizando en 1892. Sin embargo, por daños estructurales por acción de un sismo, se decide en 1974 demoler la capilla y mantener sus muros laterales (Márquez, 2020).

En consecuencia, del valor histórico, militar y religioso que conllevaba la capilla, se elabora el concurso "Monumento pro-cumplimiento del Voto Nacional de O'Higgins en Maipú", que consistía en el diseño de un nuevo templo que conmemorara la batalla e independencia de 1818.

De esta manera, el arquitecto Juan Martínez Gutiérrez fue el ganador de este concurso, adoptando ideas del expresionismo alemán en torno a la materialidad y forma, una plaza atrio con triple columnata, similar a la Basílica de San Pedro. No obstante, la obra fue completada por el arquitecto Rodrigo Márquez de la Plata junto con la coordinación del Consejo de Monumentos Nacionales, simplificando el diseño exterior en una explanada y una columnata. Siendo una construcción de gran envergadura que llevaría 30 años de edificación, iniciando sus obras en 1944 e inaugurándose en 1974 (Eliash y Tuca, 2009) (*Ver Figura 1*).

Esta obra en gran parte está construida de hormigón armado, con una cubierta de embotellado de cobre, consiguiendo una altura máxima de 89m. En su interior destacan la plasticidad del hormigón en formas curvas y en tres arcos dobles principales de sus naves, teniendo inicialmente una tonalidad gris, debido al hormigón en bruto. Cambiando a un tono amarillento debido a una posterior remodelación, que se vincula a la tonalidad característica de la Virgen del Carmen (Cortés *et al.*, 1980).

Análogamente a los cambios del santuario, el entorno ha ido transformándose de un sector rural de fundos y parcelas a un ambiente urbanizado. Manteniéndose, en el tiempo la Avenida 5 de abril como proyección del eje de simetría del templo. Siendo esta avenida, una de las vías principales del centro de Maipú, que ha experimentado cambios de densidad y en edificación con una altura máxima de 24m, conteniendo a lo largo de su trazado a servicios, comercio, centros de salud, entre otros. Mientras que, otras vías relevantes al entorno inmediato del templo son las calles El Carmen, República y Camino Rinconada, que poseen viviendas de uno o dos pisos, que no sobrepasan los 6m de altura. Esta condición paisajística ha permitido que el templo siga siendo el edificio con mayor presencia

en el centro de la comuna, logrando ser un hito relevante en el patrimonio cotidiano (Valencia, 2023).

En relación a su espacio religioso, los elementos que lo componen y dan cierta coherencia y pertinencia son el mismo Templo Votivo, el Museo del Carmen, las columnatas, la explanada, las ruinas de la antigua capilla y la Avenida 5 de abril. Por consiguiente, cada elemento va siendo parte del recorrido y siempre está direccionándose a la imagen de la Virgen (*Ver Figura 2*).

Si bien el uso cotidiano de este espacio religioso se da al interior del templo, sus elementos exteriores resaltan cada uno por su monumentalidad y gran capacidad de carga que puede adquirir. En este sentido, Jiménez y Everardo (2019) consideran que la capacidad de carga es variable, ya que dependerá del motivo por el que se calcule tales motivos ambientales, económicos, sociales, culturales, entre otros.

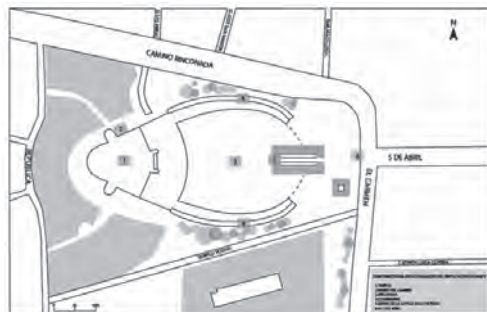


Figura 1. Vista lateral del Templo Votivo de Maipú. (Fuente: Mónica Abarca, 2025). **Figura 2.** Diseño de Planta del Espacio Religioso de Maipú (Fuente: Mónica Abarca, 2025).

3.1.1. Templo Votivo de Maipú

Este edificio corresponde al principal componente dentro del espacio religioso, se caracteriza exteriormente por poseer tres cuerpos, compuestos por una nave central y dos naves laterales en forma escalonada, que dan acceso al templo. Su altura máxima es de 89m en su fachada resalta el vitral central y a sus extremos dos torres de servicio, que contienen las escaleras y ascensores que llevan al mirador, sobre este último se encuentra el campanario que remata con una cruz de acero de 9m. Su vista exterior es similar a la silueta de la Virgen con un gran manto, que desciende hacia el altar mayor. Referente a la predominancia en la planta son las naves, el altar mayor destinado a la Virgen patrona y otros altares

menores, dejando como segundos componentes el confesonario, una capilla y la tienda del Santuario.

La nave central se incrementa desde el altar hacia el mirador de forma cóncava, teniendo en su punto más alto un vitral de la rosa de los vientos. Posteriormente, desciende hasta un doble pilar que se funde visualmente con la altura de la cúpula del altar, logrando disminuir la escala. Asimismo, existe un monumento en forma de cruz que conmemora los 30 años del templo con imágenes históricas, políticas y sociales del lugar (*Ver Figura 3*).

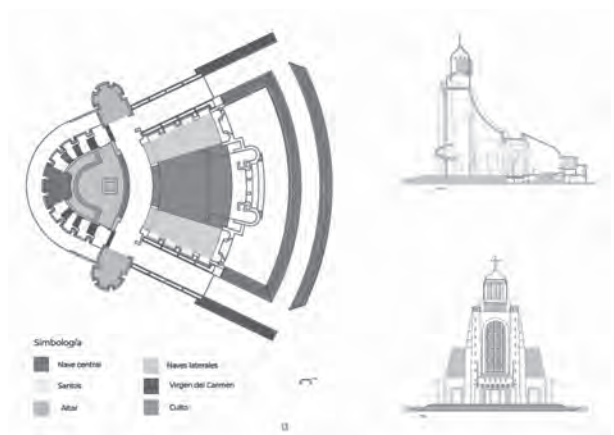
Mientras que, las naves laterales se componen de tres pilares simples y dos dobles; los simples generan en un espacio intermedio en el recorrido del vía crucis. Por otro lado, la imagería religiosa, posee en el interior un espacio dedicado a diferentes santos adornados, y dispuestos para el pago de sus respectivas con mandas y promesas, e incluso se cuenta con imágenes de devoción popular. En cuanto a los pilares dobles se elevan uniéndose con el resto de la estructura, formando a su vez los arcos estructurales (*Ver Figura 4*).

Desde una fachada principal, girada hacia el oriente los vitrales elaborados por el artista austríaco-peruano, Adolfo Winternitz, son los primeros en iluminarse montados hacia la Virgen, se van reflejando contra los muros y piso, con diferentes colores, entregando con ello, visualmente diversas experiencias durante el recorrido del sol, enriqueciendo a esta arquitectura religiosa.

Por último, el altar mayor conforma una conexión visual al visitante, pero el peregrino puede llegar a ella por los costados mediante cuatro escaleras, que en cada nivel de ellas posee un vitral que va iluminando parcialmente el recorrido hacia el altar.



3



4

Figura 3. Fachada del Templo Votivo de Maipú (Fuente: Marcelo Bravo, 2025). **Figura 4.** Diseño Planta, lateral y frontis del Templo Votivo de Maipú (Fuente: Mónica Abarca, 2025).

3.1.2. Museo del Carmen

Fue fundado en 1956 por el cardenal José María Caro y está emplazado en el costado norte del Santuario, en el sector inferior del volumen de una de las torres, en un nivel menor al resto del conjunto, con una entrada independiente. Es una réplica de la planta superior, tomando los componentes estructurales de los pilares para subdividir y ordenar sus salas de exposiciones. La materialidad de este lugar se conserva en hormigón y su moldeabilidad, es producto de muros curvos que direccionan su correspondiente recorrido, sin darle jerarquía a ninguno de ellos (*Ver Figura 5*).

Originalmente, correspondía a la cripta de los héroes de la batalla, con el tiempo se reemplazaría a la idea actual del museo. Su disposición cuenta con cuatro salones principales. Cada uno hace alusión al periodo colonial, la época independista, la república y la imaginaria religiosa

Dentro de su catálogo, se cuenta con imaginería religiosa, pinturas, retratos, muebles, carruajes, armamentos y archivos; cuya exposición se relaciona con un contexto histórico anterior y posterior a la batalla de Maipú. Siendo su principal obra el gran mural de la batalla de Maipú, pintado por Fray Pedro Subercaseaux en 1954. La muestra museográfica abarca diversas colecciones artísticas, históricas, militares, sociales y religiosas, correspondientes a los siglos XVII, XVIII y XIX, que han sido coleccionadas mediante donaciones y adquisiciones.

Finalmente, el museo con el templo comparte ciertas semejanzas arquitectónicas, se diferencian en el traspaso de un espacio sagrado a un lugar educacional. Puesto que, cambia desde el cielo abovedado a uno recto con ausencia de arcos, empleando el eje de simetría que separa su orden en los espacios internos. Sin embargo, el museo no se relaciona con la Virgen del Carmen y el valor ornamental de vigas y cielo no tiene un uso sagrado.

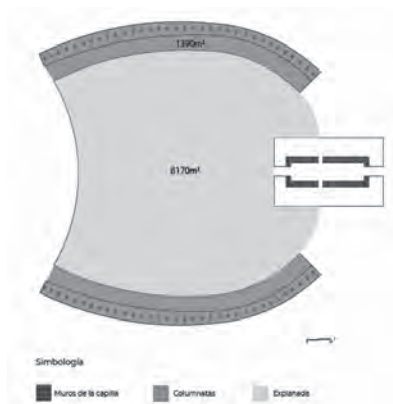


Figura 5. Planta (A) y fotografía (B) del interior del Museo del Carmen Maipú (Fuente: Jeanette Riquelme, 2025).

3.1.3. Explanada

Este lugar está delimitado por el Santuario, columnatas y la capilla, esta sección religiosa está en el centro de ellos, entregando aproximadamente un espacio que duplica al doble del Templo, convirtiéndolo en un lugar que permite admirar todo el conjunto arquitectónico. Está cercano a 2m aproximadamente por debajo del templo, permitiendo jerarquizar al interior, las columnatas y, por último, la capilla. Su orientación nordeste la expone mayormente a un asoleamiento directo durante todo el año. La materialidad, principalmente de maicillo (arena gruesa oxidada y molida), ha permitido un extenso espacio que se predispone a múltiples actividades desde el rol histórico y religioso al social de la comunidad, permitiendo una importante congregación de personas, levantamiento de escenarios comunitarios e incluso el acceso de vehículos a su interior (Ver Figura 6).

Durante el año se pueden evidenciar diferentes usos de este lugar, ejemplo de ello, cotidianamente es considerada como un punto de acceso al Santuario; incluso en la celebración religiosa de la Virgen del Carmen puede llegar a tener una capacidad de carga que bordea a las 24.500 personas (Ver Figura 7).



6



7

Figura 6. Detalle de la planta de la explanada, columnatas y parroquia antigua (Fuente: Mónica Abarca, 2025). **Figura 7.** Fotografía de la superficie de maicillo de la explanada del Templo Motivo de Maipú (Fuente: Marcelo Bravo, 2025).

3.1.4. Columnatas

Estos singulares pilares son considerados como una extensión del templo y delimitan la explanada, ellas se componen de un número de treinta y cuatro por cada lado. Se caracterizan por piezas prefabricadas de hormigón al igual que la losa que se utiliza como cubierta, distanciándose entre cada pilar por 3m y llegando hasta 6m de altura. A pesar de sus angostas proporciones, sus largos espacios intermedios miden un total de 10m, teniendo en cuenta que 4,5m se encuentran bajo la losa. La totalidad de los pilares pueden llegar a pesar ocho toneladas, teniéndose que separar en dos partes, la base y cubierta. Por ello, los pilares se empotraron a 1,6m en una caja espiga de fundación. Mientras que, en un espacio ahuecado de los pilares se agrega la parrilla de fierro, que permitió la colocación de la losa (Eliash y Tuca, 1967).

Las columnatas cuentan con un desnivel que va incrementándose hacia el Santuario, llegando hasta 1,5m siendo este comúnmente empleado como rampa. Análogamente, junto con el desnivel mencionado se van acrecentando paulatinamente la cantidad de peldaños, entregando también una doble función de utilizarse como una galería, transformando a la explanada en una especie de ágora (*Ver Figura 8*).

Para finalizar, estas columnatas poseen rol de límite parcial, logrando con ello imponer la condición de monumentalidad del conjunto arquitectónico analizado. Asimismo, las columnatas permiten el resguardar a los visitantes de condiciones climáticas desfavorables. Su capacidad de carga puede albergar aproximadamente a 4.170 personas.



Figura 8. Vista frontal (A) y lateral (B) de las columnatas (Fuente: Jeanette Riquelme, 2025).

3.1.5. Ruinas de la Capilla de la Victoria

La Capilla de la Victoria es la primera obra erigida en honor a la Virgen del Carmen como “Patrona de Chile”. Su primera piedra data de 1818, luego de un largo proceso de construcción, fue inaugurada en 1892.

Esta capilla fue construida en albañilería, en el estilo de la iglesia original de estilo románico y neoclásico, con una torre de reloj y campanario en su fachada. Su estructura consideraba arquería de medio punto en accesos y vanos, con nave central de techo curvo. Poseía una planta rectangular de aproximadamente 40m de largo, cuya nave central empleaba dos tercios del lugar, destinados al altar mayor, sacristía y contra-sacristía (*Ver Figura 9*). Posteriormente, por efecto de un terremoto sufrió diversos daños en su estructura y que solo empeoraría con sucesivos temblores; por lo que, en 1974 se decide demoler el edificio, dejando solamente los muros laterales, que eventualmente fueron cerrados al público, permitiendo el acceso a estas ruinas solo en celebraciones religiosas para el tránsito de los peregrinos. Actualmente, esta capilla deteriorada es la primera en ser vista al dirigirse al Santuario desde la avenida principal, y por este contexto se convierte en una extensión de la calle, que logra cierta relevancia como vía procesional en tiempos de fiestas religiosas y comunitarias.



Figura 9. Detalle del interior (A) y ruinas (B) de la antigua Capilla de la Victoria (Fuente: I. Municipalidad de Maipú / Mónica Abarca, 2025).

3.1.6. Avenida 5 de abril

Esta vía es uno de los elementos más importantes no solo del espacio religioso maipucino sino también de la comuna. Esta estructural vía va desde la calle El Carmen (frente al Templo Votivo de Maipú) hasta la calle San José. Su estructura vial se compone de una calzada de 4 pistas, bandejón central y veredas de 10m de ancho, las cuales liberan 50m de edificaciones. En su recorrido, contiene diversas instituciones públicas y privadas como la municipalidad, servicios públicos, estaciones de metro, comercio y equipamientos, destinados a satisfacer las necesidades de los maipucinos (*Ver Figura 10*).

Para terminar, esta principal arteria maipucina se inscribe dentro del eje de simetría del Templo Votivo, colocando al Santuario en medio del entorno urbano. Permitiendo con ello, a esta vía una conexión directa y le entrega una visibilidad óptima a este espacio religioso maipucino. Permitiendo en este contexto, por un lado, que la imagen del templo sea representativa de la identidad maipucina, actuando como imaginario cultural y referente urbano, y por el otro, la avenida se pueda convertir en una extensión del recorrido del templo para el tránsito de procesiones religiosos y populares (*Ver Figura 11*).



10

Figura 10. Vista panorámica de la Avenida 5 de abril hacia el Templo Votivo de Maipú (Fuente: Mónica Abarca, 2025).



11

Figura 11. Medalla conmemorativa (A) y fotografía familiar (B), que demuestran que el Templo Votivo de Maipú, forma parte del imaginario cultural y territorial de esta comuna (Fuente: I. Municipalidad de Maipú, 2025).

3.2. Fiestas Religiosas y celebraciones populares del Templo Votivo de Maipú

Durante todo el año en el Templo Votivo de Maipú se imparten misas ordinarias y ceremonias especiales. Si bien la mayoría está destinada a la imagen patrona que es la Virgen del Carmen, existen otras que están dedicadas en menor grado específicamente a algún santo. Por ello, no es de extrañar que el Santuario, en ciertas ocasiones sus dimensiones por ocupación de feligreses y elementos del espacio religioso se vean indefinidas, al no poder ser suficientes para albergar y realizar ciertas actividades comunitarias.

En este santuario maipucino, se celebran tradicionalmente al año una cantidad de once fiestas religiosas. Sin embargo, no son las únicas celebraciones que se imparten, también se conmemoran fiestas populares e históricas como la batalla de Maipú, el Día del Patrimonio, Fiestas Patrias; y otras de tipo esporádico relacionadas con alguna campaña municipal o estatal o en ciertas circunstancias con alguna manifestación de índole social, cultural y comercial.

De todas las festividades religiosas que se conmemoran la más relevante es la fiesta nacional de Nuestra Señora del Carmen, que se celebra cada 16 de julio. Esta fiesta debido a su carácter nacional no solo se festeja en el Templo Votivo, sino también en otros lugares de Chile, como por ejemplo en la localidad nortina de La Tirana, a la cual acuden más de treinta mil fieles.

Esta festividad comienza con la promesa de los bailes religiosos, que se realiza cada 18 de marzo, donde las compañías de danza y grupos folclóricos, que formarán parte de la procesión para rendir homenaje y pedir bendición a la patrona de Chile el día 16 de julio. A ello se agregan al séquito religioso los respectivos fieles y peregrinos de manera pedestre, también en bicicleta, autos, carruajes, carretas, y otras formas de movilización (*Ver Figura 12*). La fecha destinada a la devoción de la Virgen del Carmen no se desarrolla del mismo modo en su espacio religioso, debido a que afecta el rol de la arquitectura, desde una mirada multiescalar que puede ser percibido de acuerdo con la ocupación del lugar estudiado, con relación a sus dimensiones al desarrollarse al interior, exterior o en ambos; así también en los diferentes límites que propone la arquitectura religiosa.

De acuerdo con lo anterior, se pueden clasificar en tres ámbitos las fiestas y celebraciones que se realizan en el espacio religioso del Templo Votivo de Maipú. El primer ámbito tiene relación con el carácter de la festividad, que se presenta mediante su origen religioso, popular, militar y actividades especiales o esporádicas. Mientras que, el segundo ámbito hace mención a la carga espacial que puede alcanzar cada celebración, en referencia a la cantidad de personas convocadas por una determinada celebración; en este sentido, diferentes festividades se desarrollan tanto en una escala micro como puede ser una tradicional misa o sacristía dominical, hasta llegar a un nivel macro como una procesión de la imagen patrona, que congrega a una cantidad importantes de peregrinos y/o visitantes, que no solo son maipucinos sino también externos a la comuna. Por último, el tercer ámbito es un efecto del anterior, corresponde a la habitabilidad del conjunto arquitectónico, que puede ser del uso de un solo elemento, o en situación contraria, que implica la utilización de varios lugares y/o arquitecturas, para lograr la realización adecuada de las diferentes actividades religiosas, populares y comunitarias.

En el caso de las fiestas religiosas del caso de estudio, el Domingo de Ramos es celebrado la primera semana de abril. Su ceremonial comienza con una pequeña procesión entre la

explanada y la entrada al Templo. No obstante, la predominancia de la ceremonia se realiza en el interior, ocupando casi en su totalidad las naves laterales. Otro caso de festividad, es la Santa Cruz de Mayo, conmemorada en la primera semana de mayo, se realiza una procesión con vehículos, carros y/o bicicletas, por diferentes barrios de la comuna; estos vehículos móviles se reúnen en la Avenida 5 de abril, teniendo como punto de reunión al Santuario, donde se culmina con una misa.

A pesar que ambos casos comparten el mismo carácter religioso, la diferencia se da en los lugares y su relevancia. Mientras que, para el Domingo de Ramos la misa es el momento de mayor valor, por lo que la acústica, iluminación y ambiente, son necesariamente controlados al interior del Templo. En cambio, para la Santa Cruz de Mayo, la procesión religiosa es el hito de mayor interés, que es recreada mediante de carros ornamentados, empleando a las columnatas y la explanada por parte de estos carros, convirtiéndose espacialmente en una extensión de la Av. 5 de abril.

En cuanto a las festividades de condición militar e histórica, se destaca la “batalla de Maipú”, conmemorada con fecha 5 de abril, que han ido variando con el tiempo. Su celebración se realiza más de 200 años y se conmemora mediante una parada cívico-militar, cuyo desfile se realiza en la avenida pajaritos con dirección al Santuario, para finalizar en las ruinas de la capilla. Análogamente, en esta festividad histórica se realiza una puesta en escena, ocupando los espacios de la columnata como puntos estratégicos para la audiencia y la explanada para recrear la batalla en sí, con tropas vestidas con trajes y armas de la independencia. Convirtiendo ambos elementos arquitectónicos en un anfiteatro (*Ver Figura 13*).

Referente a eventos esporádicos las relaciones entre componentes arquitectónicos del caso estudiado no suelen existir. Puesto que, corresponden a actividades que en su mayoría se originan por parte de la comunidad, la municipalidad o alguna organización social específica. Ejemplo de ello, es la campaña Provida realizada en el año 2015, donde una comunidad de mujeres se reunió en el Templo para manifestarse y pedir que no se aprobara la ley de Aborto en 3 causales. En esa ocasión, se realizó una presentación que aprovechaba el eje de simetría para ordenarse circularmente y en el centro colocar la bandera chilena para entregar un mensaje antiaborto, pidiendo la ayuda de la Virgen del Carmen. Dentro de esta performance se podía comprender con la altura del espectador por sobre los participantes, cobrando relevancia las columnatas que ofrecieron el desnivel necesario y al tener la explanada libre los organizadores utilizaron drones para capturar fotográficamente el completo panorama en diferentes instancias.

Siendo, el frontis del Santuario un espacio intermedio entre público y religioso. Otros ejemplos similares en este lugar han sido las campañas sobre el cáncer de mama, ceremonias de inicio de gobierno, la bendición de los taxis-colectivos entre otras. A pesar que estas celebraciones comunitarias parecen incompatibles con el espacio religioso, todas ellas tienen en mayor o menor medida cierta vinculación con la protección de la Virgen del Carmen (*Ver Figura 14*).

Por estas razones las celebraciones en el espacio del santuario se pueden clasificar de acuerdo con el motivo que las convoca, el tipo de actividad que realicen y su vinculación con los elementos de su arquitectura y entorno arquitectónico.

De este modo, se puede entender que el espacio religioso se posee una condición de privado a medida que se acerca al altar mayor en su interior. En condición opuesta, la explanada

convoca más reuniones más de índole comunitaria, lo que da la característica de público. Análogamente, en lo concerniente al paisaje religioso de este estudio conforma parte de su patrimonio cotidiano, al lograr la suma del espacio del Santuario con la extensión de la Av. 5 de abril, por lo que, acentúan aún más el espacio público.

Por el contrario, con relación a la cotidianidad y el uso diario del Santuario, si bien se pueden visitar los componentes exteriores como explanada, columnatas y antigua capilla, estarían en una condición de sobredimensionados, debido a que no tienen un uso particular, aparte de entrada y estacionamiento del Santuario, la gente transita por ellos rápidamente. En cambio, el Templo es el edificio esencial y atractivo, en él los feligreses recorren y resguardan en sus diferentes habitaciones.

Finalmente, las diversas fiestas religiosas y celebraciones populares se caracterizan por la manera de desarrollarse y materializarse en el espacio, permitiendo que cada una construya su propio ordenamiento y lógica espacial, vinculando de una u otra manera a la arquitectura y jerarquizando los componentes del conjunto, consiguiendo que este lugar obtenga una dimensión de latencia, que permite por lo menos una vez en el año su consolidación, para luego de su realización desaparecer hasta el año siguiente.

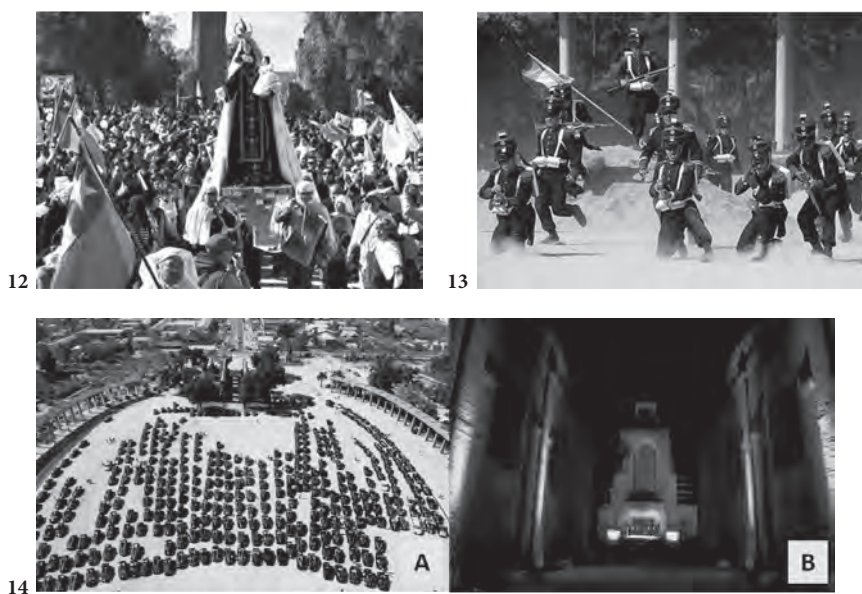


Figura 12. Fiesta de Cuasimodo, llevando la imagen patronal de la Virgen del Carmen en la explanada (Fuente: Mónica Abarca, 2025). **Figura 13.** Recreación de la Batalla de Maipú con uniformes y armamentos de la independencia, en la explanada del Templo (Fuente: Jeanette Riquelme, 2025). **Figura 14.** Campaña de bendición de taxi-colectivos (A) y Campaña de cáncer de mamas, realizadas en la explanada y frontis del templo (Fuente: I. Municipalidad de Maipú, 2025).

3.3. El espacio latente del Templo Votivo en tiempos de fiestas

El espacio en latencia del Templo Votivo se define principalmente por acciones culturales y religiosas, tanto por las festividades populares que en cierto modo se vinculan en mayor o menor grado en la imagen patronal que los reúne. Sin embargo, todas estas actividades están incluidas en la identidad maipucina, que necesita de un lugar la conjunción de los mismos elementos arquitectónicos del Santuario. Por ello, este espacio religioso tiene particularidad de ser reactivado cada cierto tiempo, requiriendo de ciertas variables para conseguir su latencia y su coexistencia y armonía dentro de su patrimonio arquitectónico. Las variables culturales, territoriales y socioeconómicas que influyen en la latencia del espacio religioso dependerán de qué tipo de ceremonia se lleve a cabo en este lugar. Por ejemplo, si es una procesión o pasacalle, la municipalidad es la encargada del cierre perimetral de calles y conseguir la escolta de seguridad para las autoridades y público asistentes. Por ello, cada fiesta se expresa de manera singular, debido al carácter religioso, militar o esporádico, han permitido ciertos factores de lectura del espacio, que se expresan en recorridos, patrones y funcionalidad.

En este sentido, la fiesta de promesa de los bailes religiosos, que es la primera del año que se realiza, va convocando principalmente a grupos folclóricos y de baile; los cuales en pasacalles por sus diferentes sectores cercanos o ingresan por la avenida 5 de abril al Templo danzando. Al entrar al Santuario las cofradías danzantes emplean dos formas, bailando por las columnatas o por la capilla de la victoria, teniendo como fin entrar al templo, por la nave central frente a la Virgen del Carmen, para pedir su bendición y retirarse. Posterior a la reverencia se dirigen a las escalinatas de la fachada principal, se continúa bailando en filas y columnas, cambiando de lugar con la persona más próxima, y siendo dirigidos por una banda o grupo musical emplazados en las escalinatas, van rotando su dirección para instaurarse frente al altar. El patrón espacial que se puede apreciar de esta procesión un patrón en sentido antihorario, que divide en tercios la explanada y se establece principalmente en filas, formando un esquema de “S” invertida (*Ver Figura 15*).

Para la conmemoración de la batalla de Maipú, cuyo principal atractivo es la parada militar que inicia su recorrido desde la avenida 5 de abril, recorriendo el borde de la explanada para dar una vuelta alrededor de esta y posicionarse en paralelo a las columnatas, esperando la llegada de autoridades municipales y gubernamentales. En esta fiesta se incluye a las ruinas de la capilla, que se emplea como tribuna para dar el tradicional discurso que hace mención de que era esta gesta historia de la independencia. El patrón de la fiesta de la Batalla de Maipú se caracteriza por ser segmentado y estacional, formando un patrón en forma de “E”. Puesto que se realiza en tres puntos, el primero en la capilla, la cual vuelve a tomarse como entrada ceremonial, luego en el interior del Templo donde se realiza la misa en conmemoración, y el frente del Templo, donde se realiza una parada cívico-militar, en el que participan grupos folclóricos y militares (*Ver Figura 16*).

Otro caso que destacar como evento ocasional en el Santuario fue la visita del Papa Francisco en 2018. Debido a su condición de Santuario Nacional, el Pontífice lo escogió para realizar una procesión y misa. Debido a la alta concentración de fieles, se cerraron calles aledañas y se dejó libre la Avenida 5 de abril para el recorrido del papamóvil. Para contener a la gran cantidad de asistente y su seguridad personal, los organizadores dibujaron en la

explanada un patrón a modo de una cruz y por una de las columnatas, logrando definir un recorrido y usar la estructura de las columnatas para llegar a las escalinatas frente al Templo. Mientras en el frontis se colocaron sobre un escenario el mobiliario, la cruz de Chile y la imagen patronal, permitiendo el traslado del uso de las naves a la explanada. Por último, este ejemplo puede demostrar cómo el uso de espacios interiores se puede exteriorizar para aumentar la carga espacial, para responder a ciertas exigencias en contextos determinados. Es así, como la fachada principal se transformó en esta ocasión extraordinaria en el altar de la Virgen; mientras que, la entrada principal al templo se convirtió en el altar y la explanada cumplió el rol de la nave central y las columnatas fueron por un instante empleadas como las naves laterales de una iglesia (*Ver Figura 17*).

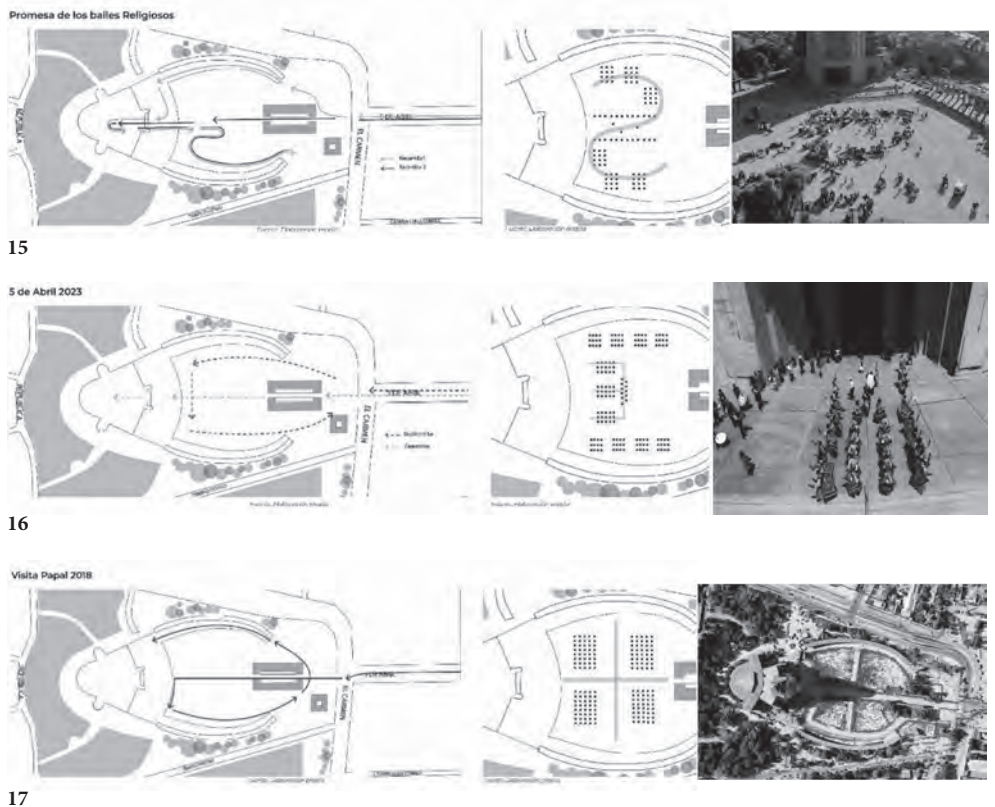


Figura 15. Ocupación del espacio estudiado por parte de las fiestas religiosas como Cuasimodo. (Fuente: Mónica Abarca, 2025). **Figura 16.** Utilización del lugar religioso como recreación histórica de la Batalla de Maipú (Fuente: Mónica Abarca, 2025). **Figura 17.** Gestión del espacio religioso durante la visita del Papa Francisco en 2018 (Fuente: Mónica Abarca, 2025).

Conclusiones

Primeramente, el Templo Votivo de Maipú es una obra arquitectónica cuya monumentalidad y peso histórico ha permitido ser declarado Santuario de Chile y Monumento Nacional. Sin embargo, este patrimonio maipucino en su dimensión material ha sido estudiado principalmente el templo en su interior y sus correspondientes características; y de manera pintoresca al resto de los otros componentes del espacio religioso. Dejando de lado el patrimonio inmaterial que alberga y enriquece este conjunto arquitectónico religioso. Es por ello, esta investigación ha demostrado la importancia de abordar aspectos que no han sido valorados en estudios sobre este santuario y sus perspectivas para llegar a entender el funcionamiento y los roles que posee como espacio religioso.

Con relación a los seis elementos arquitectónicos que componen el espacio analizado, se ha demostrado que poseen distintos valores y atributos, los cuales coexisten y se unen por medio de las fiestas religiosas y celebraciones populares que dan ciertas sinergias, pertinencia y pertenencia a este espacio religioso con el territorio comunal que lo contiene. Sin embargo, cabe destacar que la excepción como componente espacial sería el museo, ya que no es parte de las procesiones y ceremonias realizadas, que cumple el rol de custodio de la imagerie religiosa, trajes militares, utensilios de batalla y archivos que se han ocupado o han donado en el tiempo, teniendo relaciones con los sucesos históricos acontecidos resguardándolos.

La vernácula arquitectura del caso de estudio en su dimensión religiosa y monumental, se delimita y concreta de manera diferente de acuerdo con el tipo de tiempo de fiestas en que realiza, lo que le entrega la cualidad de “Latencia Espacial”. Puesto que, cotidianamente el carácter semipúblico de este espacio analizado se expresa hasta el umbral principal del Templo; mientras que, al traspasarlo se transforma a un espacio sagrado su interior. En cambio, durante las festividades este conjunto arquitectónico desarrolla un recorrido que funciona como un circuito manteniéndose activado hasta el término de las actividades. Por ello, cada celebración es capaz de generar su propio patrón espacial, desde la identificación de los elementos arquitectónicos hasta la manera de la disposición y funcionalidad que tomen de acuerdo con el contexto territorial y temporal en que se ejecuten.

Se rescata en esta investigación la multi-escalaridad y multifunción que posee este lugar religioso investigado, debido a la libertad de la propia comunidad, entidades y organizaciones maipucinas realizan en el empleo de su espacio según sus necesidades y requerimientos; ya sea mediante ejes o patrones de usos en el frontis del templo, la explanada, las columnatas, las ruinas de la antigua capilla y la Avenida 5 de abril. Por lo que no es de extrañar, que este vernáculo lugar religioso se haya consolidado en el tiempo como parte del imaginario cultural de Maipú tanto al interior como exterior de los límites comunales. Finalmente, el santuario investigado es un contenedor y depositario de una variedad de patrimonios, como la arquitectura religiosa, la imagerie sagrada, tradiciones de raigambre campesina, fiestas populares, festividades religiosas, gestas históricas y otras formas de expresiones patrimoniales tanto tangible como intangible.

Referencias bibliográficas

- Alvarado, N. (2019). *Valoraciones y tensiones en el patrimonio religioso: Fiesta De La Coronación de la Virgen del Rosario de Chiquinquirá (Colombia)*. [Tesis de Maestría] Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- Arancibia, J. M. (2015). El patrimonio religioso y cultural. *Anuario Argentino de Derecho Canónico* XXI, 243–269.
- Baeza, M. A. (1999). Imaginarios sociales religiosos: intramundanía y extramundanía en la cultura religiosa popular urbana en Chile. *Revista Ciencias Sociales*, 8, (9), 17–21. <https://doi.org/10.61303/07172257.v8i9.71>
- Bertrand, J. R. (1999) “Geografía y Peregrinaciones”. En Coloquio Internacional “Geografía de las Religiones”. 220–232. Santa Fe, Argentina.
- Corporación de Conservación y Difusión del Patrimonio Histórico y Militar (2015). *Resumen ejecutivo del proyecto mirador Santuario Nacional de Maipú*. <https://www.cphm.cl/wp-content/uploads/2015/05/mirador-maipu.pdf>
- Cortés, M, Sekler, I, Zúñiga, R. y Miranda, C. (1980). *Juan Martínez Gutiérrez*. [Seminario de Arquitectura]. Universidad de Chile.
- Eliash H. y Tuca, I. (1967). Columnata del Templo Votivo de Maipú, *Auca*, (8), 57.
- Eliash, H. y Tuca, I. (2009). *Juan Martínez Gutiérrez*. *AOA*, (11), 20–51.
- Fernández-Cobián, E. (2007). Arquitectura religiosa contemporánea. *Actas De Arquitectura Religiosa Contemporánea*. (1), 8-37. <https://doi.org/10.17979/aarc.2007.1.0.5016>
- Gil, P. (2010). Bicentenario. *CA*, (144), 24 - 46.
- Godoy, M. y Poblete, F. (2017). Sobre antropología, patrimonio y espacio público: Manuel Delgado. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (10), 49 – 66. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2006.n10-04>.
- Gutiérrez, L. (2010). *Estudio antropológico de los altares populares: el caso de la fiesta de Cuasimodo*. [Tesis de pregrado]. Universidad de Chile.
- Inostroza, I. (2013). El patrimonio cotidiano: Una investigación colectiva en la distancia. [Tesis de maestría]. Universidad de Granada, Máster Artes Visuales y Educación.
- Márquez, R. (2020). Templo Votivo de Maipú. *Auca*, (35), 32–37.
- Mesa Jaramillo, A. (2020). Arquitectura religiosa. *Revista Institucional UPB*, 23(83), 182–192.
- Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio (2016) *Correr a Cristo. Fiesta de Cuasimodo en la Región Metropolitana, comunas de Conchalí y San Bernardo*, 2014 [en línea]. Disponible en: <http://repositorio.cultura.gob.cl/handle/123456789/5195> (Consultado: 16 mayo 2023)
- Perelman, S. (2020). Perfil de un creador. *Auca*, (35), 18–23.
- Sahady, A., Gallardo, F. y Bravo, J. (2009a). *El espacio religioso Chilote en tiempos de fiesta*. Santiago de Chile. Maval.
- Sahady, A., Gallardo, F. y Bravo, J. (2009b). La dimensión territorial del espacio religioso chilote: fusión ejemplar del patrimonio tangible con el intangible. *Revista de Geografía, Norte Grande*. (42), 41–57. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022009000100003>.
- Schiappacasse, P. y Ortiz, J. (1998). Dimensiones latentes de la diferenciación del espacio social en una metrópolis latinoamericana. El caso del Gran Santiago. *Geographicalia*, 36, 111 – 130. https://doi.org/10.26754/ojs_geoph/geoph.1998361683

- Seibold, J. R. (2019). Imaginario social y religiosidad popular. Su problemática actual en medios populares del Gran Buenos Aires. *Stromata*, 51(1/2), 131–140.
- Serrano, S. (2003). Espacio público y espacio religioso en Chile republicano. *Teología y vida*, 44, (2-3), 346–355. <http://dx.doi.org/10.4067/S0049-34492003000200015>
- Uribe, J. (1976). *Fiesta de la Tirana de Tarapacá*. Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- Valencia, L. (2023). *El templo del Carmen de Maipú*. https://repositorio.uahurtado.cl/static/pages/docs/1960/n95_536.pdf
- Vázquez de Acuña, I. (1994). *Santería de Chiloé: ensayo y catastro*. Antártica.
- Zabala, M. L. L. (2016). Las Festividades Religiosas: Manifestaciones representativas del patrimonio cultural inmaterial. *RIIPAC: Revista sobre Patrimonio Cultural*, (8), 1–177.

Abstract: In Santiago de Chile, the Votive Temple of Maipú annually celebrates a number of religious and popular festivals and demonstrations of different kinds and contexts. However, culturally and geographically, there has been no recognition of the daily use or traditions that are developed and harbored in this religious space. However, it has a latent value on specific dates, where the community appropriates this sacred place, which combines its material heritage with the festive essence, to understand it in its entirety. Therefore, the central objective is to analyze the religious space that occurs around the Votive Temple of Maipú, based on the various celebrations carried out by the different Maipú actors during the year.

This exploratory research has sought, both in the cabinet and in the field, to measure and understand the state of dormancy of the main religious complex of Maipú. Finally, among the results obtained are a timeline that demonstrates the different periods of territorial use in different contexts, diverse spatial patterns, their daily imaginary, real and potential spatial load, which are circumscribed to this vernacular maipucian religious space.

Keywords: Religious space - Latent or dormant place - Religious procession - Everyday heritage - Religious and popular imaginary

Resumo: Em Santiago do Chile, o Templo Votivo de Maipú celebra anualmente diversos festivais e manifestações religiosas e populares, de diferentes tipos e contextos. No entanto, culturalmente e geograficamente, não houve reconhecimento do uso diário ou das tradições que são desenvolvidas e abrigadas nesse espaço religioso. No entanto, tem um valor latente em datas específicas, quando a comunidade se apropria desse local sagrado, que combina seu patrimônio material com a essência festiva, para compreendê-lo por completo. Portanto, o objetivo central é analisar o espaço religioso que ocorre ao redor do Templo Votivo de Maipú, com base nas diversas celebrações realizadas pelos diferentes atores de Maipú ao longo do ano.

Essa pesquisa exploratória buscou, tanto no gabinete quanto no campo, medir e compreender o estado de dormência do principal complexo religioso de Maipú. Por fim, entre os resultados obtidos está uma linha do tempo que demonstra os diferentes períodos de

uso territorial em diferentes contextos, diversos padrões espaciais, sua carga espacial imaginária, real e potencial diária, que estão circunscritos a esse vernáculo espaço religioso maipucino.

Palavras-chave: Espaço religioso - Lugar latente ou dormiente - Procissão religiosa - Herança cotidiana - Religioso e imaginário popular

^(*) **José Marcelo, Bravo Sánchez** es Investigador y Académico del Instituto de Historia y Patrimonio de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile. Geógrafo de la Universidad de Chile (2004). Diplomado en Estudios Políticos y Estratégicos (2006) y Magíster en Seguridad y Defensa de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE) del Ministerio de Defensa (2012). Doctor del Programa de Doctorado Historia, Geografía e Historia del Arte: Sociedad, Territorio y Patrimonio (2018). Escuela de Doctorado Internacional. Universidad de Murcia (Murcia, España). Académico encargado de las cátedras de Antropología Cultural, Sociología Urbano-Rural, Geografía Cultural, Patrimonio Inmaterial, entre otras. Además, desde el año 2009 es miembro de ICOMOS-CHILE, del año 2015 de SOCHIGEO (Sociedad Chilena de Geografía) y en el año 2020 es miembro evaluador de la Cátedra Libre Patrimonio Cultural Inmaterial: Memorias y Colectivos Sociales (Universidad de La Plata / UNESCO). Finalmente, ha participado como ponente y expositor en diversos eventos académicos, científicos y público general.

^(**) **Mónica Andrea Abarca Bizama** es Estudiante y Licenciada de la Carrera de Arquitectura, Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile.

^(***) **Jeanette Ananeti Riquelme Morales** es Estudiante y Licenciada de la Carrera de Arquitectura, Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile.

^(****) **Patricio Hernán, Duarte Gutiérrez** es Académico y Profesor Asociado del Instituto de Historia y Patrimonio de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile. Profesor de la Cátedra de Historia de la Arquitectura en los cursos: Antecedentes sobre la historia urbano-arquitectónica de ciudades chilenas del siglo XIX, Historia de la Arquitectura Chilena y Americana, Historia de la Arquitectura Chilena Republicana, Ciudad, Patrimonio y Restauración, Historia I, Cultura de la Arquitectura Clásica, Crítica de la Arquitectura. La realidad chilena y latinoamericana. Finalmente, ha participado como ponente y expositor en diversos eventos académicos, científicos y público general.